

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

# **Adolescencia, hipermodernidad y síntomas actuales.**

Fernandez Raone, Martina y Varela, Jesica  
Verónica.

Cita:

Fernandez Raone, Martina y Varela, Jesica Verónica (2012).  
*Adolescencia, hipermodernidad y síntomas actuales. IV Congreso  
Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX  
Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,  
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/784>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/1eP>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso  
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su  
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:  
<https://www.aacademica.org>.*

# ADOLESCENCIA, HIPERMODERNIDAD Y SÍNTOMAS ACTUALES.\*

Fernandez Raone, Martina; Varela, Jesica Verónica

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

---

## Resumen

Actualmente constatamos la emergencia de nuevas presentaciones en el campo psicopatológico, cuya característica fundamental es la ausencia de padecimiento subjetivo. Nos referimos a perturbaciones como anorexia, bulimia, toxicomanías y violencia escolar que se inician en la adolescencia. Nuestro interrogante será ¿Por qué la adolescencia es el momento privilegiado donde se presentan los denominados “síntomas actuales”, en los cuales la dimensión socio-cultural es considerada como factor fundamental en la serie causal, y es el ámbito en el que se produce el malestar? Partiremos de dos rasgos que caracterizan a la adolescencia en Psicoanálisis: la necesidad de dar respuesta a lo que se abre como interrogante ante lo real del sexo en la pubertad y la crisis de las identificaciones que conlleva el desasimiento de la autoridad parental. Nos preguntaremos por las transformaciones producidas en la sociedad contemporánea, en la que los significantes que funcionaban como límites reguladores de los modos de satisfacción fueron reemplazados por la oferta de un bienestar sin medida a partir del consumo generalizado. Concluiremos analizando los denominados “nuevos síntomas” en la adolescencia entendidos como diversas respuestas al atolladero que implica la salida de este momento de transición en el que se decide la estructura del sujeto.

## Palabras Clave

Adolescencia, Síntomas actuales, Ideal del yo, Nombre del padre

## Abstract

ADOLESCENCE, HYPERMODERN TIMES, AND CURRENT SYMPTOMS

Nowadays, we verify that new occurrences are emerging in the psychopathological field, whose main characteristic is absence of subjective complaint. We refer to disturbances such as anorexia, bulimia, drug addiction, and bullying, starting in adolescence.

Our question is: why is adolescence the specific time when the so-called “current symptoms” to which the socio-cultural dimension is considered a crucial factor in the causal series are exhibited, and the context in which discomfort occurs?

We will start with two features that characterize adolescence in Psychoanalysis: the need to provide an answer to what is open to question as to what is real of sex at puberty and as to the crisis of identifications that entails detachment from parental authority. We will deal with transformations of contemporary society, where signifiers working as limits regulating modes of satisfaction were replaced by the supply of a limitless well-being, which resulted from widespread use.

Finally, we will analyse the so-called “new symptoms” in adolescence understood as diverse responses as to what the end of this period of transition implies, where the structure of the subject is

decided, and the symbolic order inconsistently reveals, contributing to young people’s feelings of disorientation.

## Key Words

Adolescence, Current symptoms, Ideal self, Father’s name

## Introducción

¿Por qué los adolescentes son tan propicios a expresar los cambios de la época en la cual viven? Es lo que encontramos frecuentemente indicado tanto en la literatura psicoanalítica como en los trabajos de sociólogos y filósofos, quienes consideran que los síntomas de los jóvenes son solidarios del contexto socio- histórico reinante. Las incidencias de la época y las transformaciones que supone en los lazos sociales no dejan de repercutir con novedades en el campo de la clínica, pero adquieren una importancia especial cuando se trata de manifestaciones sintomáticas de los jóvenes. Es de señalar que si bien en parte tales manifestaciones se presentan al modo del síntoma clásico, con su sufrimiento y carácter de interferencia como Freud lo había establecido, en la actualidad podemos constatar la emergencia de nuevas presentaciones en el campo psicopatológico, cuya característica fundamental es la ausencia de padecimiento subjetivo. Perturbaciones tales como anorexia, bulimia, toxicomanías y violencia escolar, son expresiones contemporáneas, que despiertan particularmente la alarma y preocupación de las instituciones tales como la familia y la escuela. ¿Síntomas de un malestar social y cultural? Diferentes perspectivas teóricas se han ocupado de establecer las articulaciones necesarias para dar cuenta de las relaciones entre cambios culturales y respuestas subjetivas individuales. Se requieren sin embargo renovados esfuerzos para continuar con una elaboración más precisa de esta problemática. Cuestión que nos interesa particularmente, en la medida en que las manifestaciones a las que nos hemos referido anteriormente tienen su inicio en la adolescencia, momento clave y fundamental en el que se decide la estructura del sujeto. Reformulamos entonces nuestra pregunta inicial: ¿Por qué la adolescencia es el momento privilegiado en el que se presentan especialmente los denominados “síntomas actuales”, en los que la dimensión socio-cultural es considerada como factor fundamental en la serie causal, y a su vez es en el ámbito de las instituciones en el que se produce el malestar y provienen las demandas de intervención dirigidas a diferentes especialistas en el campo de la denominada Salud Mental? En función de esta cuestión, nos interrogamos por este problema, tomando como punto de partida dos rasgos sobresalientes que caracterizan la adolescencia para el psicoanálisis desde Freud: en primer lugar, la irrupción de lo real del sexo que hace su aparición en la pubertad, y las nuevas respuestas que esto implica, y, en segundo lugar, la conmoción de las identificaciones que se vincula íntimamente con lo que Freud consideraba la tarea

más difícil que el joven debe llevar a cabo en este momento, separarse de la autoridad de los padres. Es justamente esto último lo que es actualmente puesto en cuestión, la autoridad de los padres, si consideramos los cambios que han afectado a la familia y las relaciones entre las generaciones, con el desvanecimiento de las jerarquías de edad. Estas modificaciones son consecuencia, para el psicoanálisis de orientación lacaniano, de la caída del Nombre del Padre como significante regulador del orden simbólico y junto con él, la pérdida de la oferta del ideal del yo como promesa de un horizonte posible. Por otro lado, los filósofos sociales han destacado los rasgos de la sociedad del capitalismo avanzado: el hiperindividualismo, la permisividad y la confusión de roles y de identidades ocupan la escena. Lacan ha subrayado la nueva economía de goce que caracteriza la estructura de discurso del capitalismo, centrada en la liberación de los objetos de consumo, y su vinculación con un superyo tiránico que ordena gozar siempre más. Resulta de interés al respecto preguntarse por las consecuencias de esta economía en este momento de transición que es la adolescencia, en su confrontación, como hemos dicho, con una necesaria elección del modo de gozar y la reorganización de las identificaciones que orientan la salida de una compleja coyuntura. ¿Cuál es la salida de la adolescencia? ¿Cómo se efectúa este “tránsito”? ¿Cuál es la resolución de este momento de transición o “pasaje” inevitable para el sujeto? En este trabajo intentaremos responder a estos interrogantes, a partir de analizar, en primer lugar, la pubertad, y la adolescencia como una forma de respuesta sintomática de la pubertad (Stevens, 2001); en segundo lugar, la importancia de las figuras o modelos de identificación del joven y; finalmente, las dificultades actuales en el campo de lo simbólico para otorgarle al sujeto herramientas sólidas con las cuáles emerger de este crucial momento subjetivo.

### **Conceptualización de la adolescencia**

La adolescencia es una categoría definida en el curso de la historia en el contexto de cambios socio-culturales y económicos vinculados al capitalismo naciente. Es un concepto que surge simultáneamente con la distinción de clases de edades, y con la aparición de la categoría de infancia. Esta etapa aparece ligada asimismo a la posibilidad de los sujetos de obtener una determinada formación en las instituciones educativas.

Desde el momento de su surgimiento y durante más de dos siglos, la adolescencia se circunscribía a un momento de tránsito, pasaje, necesario e importante pero transitorio y no de extensa duración en el tiempo. Hoy constatamos que ese período se ha prolongado, fenómeno solidario de la época actual, posmoderna o “hipermoderna”, cuestión que desarrollaremos más adelante.

Recordemos que para S. Freud en “La metamorfosis de la pubertad”, incluido como tercer capítulo en “Tres ensayos de teoría sexual” (Freud, 1905), la adolescencia es concebida en referencia a la pubertad, tiempo decisivo en el establecimiento de los modos de goce y la elección sexual. La pubertad se refiere al encuentro con lo real del sexo, implica cambios a nivel de lo corporal, el surgimiento de transformaciones a nivel de lo biológico que ponen al sujeto en la exigencia de tramitar y elaborar la irrupción de este real en juego. Por eso mismo es conveniente no hablar de “la” adolescencia sino de “las” adolescencias, ya que si entendemos a aquella “como síntoma de la pubertad” (Stevens, A. 2001), como una respuesta subjetiva por parte del joven, serán así plurales las formas de responder a la emergencia de este real pulsional, con los cambios que acarrea y la imposición de una tarea de simbolización

ineludible. Precisamente, Freud llamará pubertad a ese real, el cual Lacan aborda como episodio donde la sexualidad más que producir sentido, crea un agujero en lo real (Lacan, 1974), la aparición de un nuevo goce de sentido oscuro que acompaña las mutaciones del propio cuerpo.

Considerando la sexualidad humana en dos tiempos, en la pubertad hay una renovación de la elección de objeto sexual, perturbada por una reactivación de las mociones pulsionales edípicas (incestuosas, prohibidas) en un segunda oleada pulsional. El sujeto deberá elegir ahora objetos del ámbito exogámico, luego de haber atravesado la represión y el periodo de latencia que le sucede. En consecuencia el hallazgo de objeto deberá tener como condición su exterioridad del círculo familiar. De este modo, es con la aparición de la pubertad donde surge el encuentro con el Otro sexo, el sujeto debe lidiar, “arreglárselas” con el partenaire. Freud conceptualiza este “reencuentro” del objeto sexual aludiendo a la correspondencia entre la corriente tierna y sensual que hasta ese momento se presentaban por sendas separadas. Pero no deja de enfatizar las dificultades de esta correspondencia, y la importancia fundamental de la fuerza de atracción de la sexualidad pulsional perverso polimorfa. Lo que hace la tarea difícil para los jóvenes, e imposible de realizar sin el despertar de sus sueños (Lacan, 1974).

### **La función del padre y los maestros.**

En la adolescencia podemos señalar un momento de entrada (la pubertad y el surgimiento de lo real que irrumpe y desorganiza) y un momento de salida de la misma como tratamiento a ese real que mencionamos que le permite alcanzar una nueva estabilidad. Esta salida por vía de la constitución del Ideal del yo está orientada por la función paterna. En consecuencia, podemos pensarla a partir de dos conceptos relacionados: el Ideal del yo y el Nombre del Padre. El Ideal del Yo posibilita a los sujetos posicionarse como hombre o mujer, asumir la posición sexuada que implica un recorrido y el final de un camino al cual cada adolescente debe arribar.

La función paterna, que opera desde la niñez, en la adolescencia se vuelve central. En la niñez, bajo el complejo de Edipo, el padre se torna una figura amada y admirada a la vez que odiada, siendo tanto modelo de identificación como perturbador de la vida pulsional. Estas mociones a la vez tiernas y hostiles hacia el padre que denominamos “sentimientos de ambivalencia” persisten a lo largo de toda la vida.

Es con la metamorfosis de la pubertad y la crisis de la adolescencia cuando se instaura un momento de lucha interna que consiste en el abandono de las identificaciones sólidas al padre. Ya en “El Malestar en la cultura” (Freud, 1930) el padre del psicoanálisis se planteaba la ardua tarea que implicaba para todo adolescente el desprendimiento de la familia, cuya solución le era facilitada en otras sociedades en las que estaban vigentes los ritos de iniciación de la pubertad, los cuales no están presentes en la cultura actual. Dicho momento es caracterizado como de gran rebeldía, ambivalencia y cuestionamiento de la autoridad paterna correlativo a su destitución del lugar del ideal para así dar lugar a nuevas identificaciones e ideales. Consecuentemente, la crisis de la adolescencia implica el pasaje de las identificaciones endogámicas a las exogámicas impuestas por la cultura.

En “Sobre la psicología del Colegio” (Freud, 1914) se destaca la figura del padre y su importancia en la adolescencia y la de los

maestros y profesores como sustitutos del padre y responsables de la salida de la adolescencia al mundo. Así, los nuevos ideales y figuras de ideal que ofrece la educación tienen su punto de apoyo en la función del padre, lo cual también supone la existencia de un Otro sólido y consistente que ayudaría a la elaboración de la de las dificultades del tránsito adolescente.

Freud no menciona en este texto el lugar de los pares como figuras de identificación en el adolescente, cuestión que resulta de especial interés para situar los cambios que se han producido en el contexto social contemporáneo, en la medida en que en la actualidad cobran vital importancia, en lo que se ha denominado identificaciones horizontales, cuyas consecuencias resulta importante analizar.

Al respecto, mencionamos la importancia de la identificación a la banda de adolescentes como situación intermedia en la orientación del joven hacia el Ideal. ¿Cuáles son las razones de su privilegio, y cómo se vinculan con la caída de las figuras de la autoridad que se ha producido en nuestro tiempo?

La época posmoderna y la adolescencia: surgimiento de los nuevos síntomas. Actualmente asistimos a una crisis de la familia moderna tradicional, caída de los ideales y declinación de la función paterna. Nos referimos a una falla en la encarnación de esta función necesaria para que el Nombre del Padre pueda operar. En este contexto de estallido de los marcos de la familia tradicional observamos una subversión de la noción misma de parentesco, es decir, su extensión fuera de la diferencia de los sexos hombre-mujer, padre-madre. La existencia de nuevas formas de familia, familias homoparentales, recompuestas, homosexuales, adoptivas, etc, acentúan la disyunción del padre real y de la función simbólica, de las que este “padre pulverizado” ya no es ni soporte ni garantía (Cottet, 2007).

La sociedad contemporánea, denominada posmoderna o “hipermoderna” por varios filósofos y sociólogos actuales, se caracteriza por el hiperindividualismo, el consumo exacerbado y la extrema permisividad. Hay asimismo una confusión de roles y de identidades, cuestión que nos interesa particularmente en el caso de los jóvenes, donde la falencia en la asunción de la autoridad por parte de sus padres dificulta el tránsito que emprenden al entrar en la adolescencia. Señalamos ya que la función del padre en la adolescencia es fundamental, al orientar su salida por la constitución de un nuevo Ideal del Yo. Con esto nos referimos a decidir una profesión, un nombre, un ideal, la elección de una pareja, etc. Se trata de la elección de una respuesta sintomática que otorga al sujeto cierta estabilidad. Para el psicoanálisis lacaniano, el Ideal del yo es una identificación al padre en el campo de lo simbólico que permite el anclaje de las identificaciones imaginarias.

Mientras tradicionalmente el Nombre del Padre cumplía la función de ordenar el goce, permitiendo el ordenamiento de la vida en función del ideal, hoy el declive de la figura del padre conlleva la misma declinación de otras figuras de autoridad, poniendo en cuestión la función de los profesores como sustitutos del padre en la actualidad. El prestigio del cuerpo docente y su autoridad han desaparecido, convirtiéndose su discurso en algo banalizado, desacralizado, instalado en el mismo plano que el de los mass media (Lipovetsky, 2003). Frente a este panorama nos interrogamos acerca de qué modo sustituyen hoy los adolescentes la autoridad paterna.

Asistimos así en el presente a una crisis de lo simbólico a nivel de los ideales, del padre, de la palabra, de la figura del maestro como

transmisor de emblemas identificatorios. Nos preguntamos ¿cómo afecta esta “caída” de lo simbólico? ¿De qué se vale el adolescente como marcas simbólicas? Lo que observamos es la ruptura del lazo social, expresión de una “era del vacío” (Lipovetsky, 2003), donde la apatía, la indiferencia, el tedio y el aburrimiento aparecen como respuesta, defensa o síntoma de las jóvenes generaciones frente a ese vacío, fenómeno que incumbe al amor y a las relaciones entre sexos. El sexo continúa en la línea del hiperconsumo y la ley de la economía de mercado: competencia, rapidez, desempeño, etc. Los adolescentes se comportan en consecuencia a partir de imperativos signados por las pautas que rigen en el ámbito deportivo y empresarial (Cottet, 2008). La emergencia de esta nueva economía de goce propia de la estructura de discurso del capitalismo se centra en la liberación de los objetos de consumo, y su vinculación con un superyó tiránico que exige gozar siempre más. Mientras la búsqueda del placer personal se convierte en uno de los valores dominantes de la vida cotidiana (Lipovetsky, 2003), el consumo se presenta como “imaginario multiplicador de la satisfacción” (Lipovetsky, 2007). El sufrimiento tiene vedadas las puertas de entrada en este contexto hedonista, siendo la exigencia de gozar la norma que impone su ritmo de modo tiránico (Ansermet, 2011). La moda, la publicidad y los mass medias constituyen las coordenadas que guían las elecciones del sujeto hoy, en concordancia con la ley del mercado. El adolescente, desorientado, se vale de los objetos de consumo (entre ellos, la droga), marcas en el cuerpo (tatuajes, piercing), bandas de adolescentes (Floggers, Emmos o pandillas), de nuevas formas de familia para sustituir la falta de ideales. Se destaca una primacía de lo imaginario por sobre lo simbólico para dar tratamiento a ese real que implica la pubertad. En este sentido, Blogs, fotologs, email, chat y redes sociales son utilizados como formas de hacer lazo social. Es decir, modos que tienen los adolescentes de enfrentar la época en la que el discurso capitalista impone el individualismo y el empuje a gozar, con el riesgo de que el cuerpo o imagen corporal sea tomado como objeto de consumo. Por otro lado, el empobrecimiento de lo simbólico favorece la aparición en el campo psicopatológico de los llamados nuevos síntomas o síntomas mudos, tales como anorexia, bulimia, toxicomanías, violencia, entre otros. Estas manifestaciones de la declinación de la autoridad paterna se caracterizan por la escasa implicación subjetiva de los jóvenes que la padecen vinculada al goce sin conflicto que presentan. Frente a esto nos interrogamos: ¿Por qué la adolescencia es el momento privilegiado en el que se presentan especialmente los denominados “síntomas actuales”, en los que la dimensión socio-cultural es considerada como factor fundamental en la serie causal, y a su vez es el ámbito en el que se produce el malestar? Como respuesta a este interrogante debemos tener en cuenta lo que previamente desarrollamos acerca de la tarea a la que se debe emprender el adolescente para dar una respuesta a la irrupción de lo real del sexo al inicio de la pubertad, a lo que se agrega la crisis de las identificaciones vinculada al desasimiento de la autoridad parental. Conclusiones Durante el recorrido realizado, pudimos observar las dificultades que los adolescentes de la sociedad actual hallan al tener que responder a la aparición de lo real, la pubertad. La adolescencia se presenta como momento en el cual el sujeto debe apelar a un Otro que le proporcione emblemas simbólicos con los cuales identificarse y elaborar ese momento análogo a un agujero en el registro de lo real. Hoy, cuando el orden simbólico se revela inconsistente, los jóvenes presentan diversas respuestas al atolladero que implica la salida de este momento de transición en el que se decide la estructura del sujeto. La caída de la función paterna y la fractura de los ideales favorecen la deriva y desorientación de estos sujetos, en un contexto socio- histórico

en que los significantes ordenadores que funcionaban como límites reguladores de los modos de satisfacción fueron reemplazados por la oferta de un bienestar sin medida a partir del consumo generalizado. A partir de aquí podemos seguir planteándonos interrogantes para futuras elaboraciones: ¿cómo operar en el dispositivo analítico frente a la emergencia de los “síntomas actuales”, en los cuales la dimensión socio-cultural es considerada como factor fundamental en la serie causal, y es el ámbito en el que se produce el malestar? La falta de implicación subjetiva se contrapone con la posibilidad de intervenir frente a la falta de demanda terapéutica. Se tratará entonces de analizar y trabajar sobre la construcción de un síntoma y su tratamiento, el cual diferirá en un principio de lo que Freud planteaba en la época de principios del siglo veinte.

## Nota

*\* Las autoras de este trabajo son becarias en investigación de la Universidad Nacional de La Plata (Beca de investigación Tipo A con inicio en el año 2011 y 2012 respectivamente y cuyo curso sigue vigente en la actualidad).*

## Bibliografía

- Ansermet, F. (2011) Au-delà de la crise du symbolique?? Quelques notes à propos du colloque de l'ASREEP-NLS du 3 Septembre à Lausanne: “Les métamorphoses contemporaines dans la culture. Incidences sur la clinique psychanalytiques”. En El orden simbólico en el siglo XXI.
- Cottet, S. (2008) El sexo débil de los adolescentes: sexo- máquina y mitología del corazón. En Virtualia N°17. Revista digital de la Escuela de orientación Lacaniana.
- Cottet, S. (2006) El padre pulverizado. En Virtualia N°15. Revista digital de la Escuela de orientación Lacaniana.
- Freda, H. (1997) El adolescente Freudiano. En Registro. Tomo Verde Año 5. Buenos Aires.
- Freud, S (1978) Tres ensayos de teoría sexual. En S. Freud Obras completas (Tomo 7). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original 1905)
- Freud, S (1978) “Sobre la psicología del colegial”. En S. Freud Obras Completas. (Tomo 13) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original 1914).
- Freud, S. (1978) “El Malestar en la cultura”. En S. Freud Obras Completas. (Tomo 21) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original 1930)
- Lacadée, P. (2008) Adolescence. La crise du langage: la plus délicate de transitions. En Revista Quarto N°93. Belgique. HFC.
- Lacan, J. (1988) El despertar de Primavera. En Intervenciones y Textos 2. (pp 109,110) Buenos Aires: Manantial. (Texto original de 1978)
- Lipovetsky, G. (2007) La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo. Barcelona. Editorial Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2010) La era del vacío. 9ª edición. Barcelona. Editorial Anagrama.
- Stevens, A. (2001) Nuevos síntomas en la adolescencia. En Revista Lazos N° 4, EOL Sección Rosario. Rosario. Editorial Fundación Ross.